

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID. 12 reales.
PROVINCIAS. un mes 18 reales, tres 48, seis 60, un año 170, suscribiéndose en esta redacción ó remitiendo á ella libranzas de la Tesorería Central, giro mutuo, etc., ó en sellos de correo: siempre que en este último caso venga la carta certificada, pues la empresa no responde de los extravíos que puedan ocurrir. Un mes 18, tres 52, seis 104, un año 204, suscribiéndose en casa de los comisionados ó correspondientes.
ULTRAMAR. 30 reales al mes adelantado.
ESTRANJERO. un mes 26 reales.

NUMERO 1280

Jueves 20 de Octubre.

FUNDADO EN 1844

EL CLAMOR PUBLICO.

PERIODICO DEL PARTIDO LIBERAL.

SECCION POLITICA.

MADRID 19 DE OCTUBRE.

Mienten á sabiendas, ó se engañan lastimosamente, los que afirman bajo su palabra que todavía conservan en España los antiguos partidos políticos el credo, la disciplina y la forma que tenían hace veinte años, cuando se restableció por tercera vez entre nosotros el Gobierno representativo.

Los hechos que presenciáramos acreditan lo contrario. Con su testimonio irreconciliable podemos asegurar que todos ellos, todos sin excepción, han experimentado profundas y trascendentes alteraciones, así en sus ideas como en su organización. El tiempo no ha trascurrido en vano. Su acción irresistible, unida á intestinas discordias y repetidas faltas, los ha no ya descompuesto, sino casi disuelto, privándoles del prestigio y de la fuerza que se necesitan para constituir un Gobierno estable y nacional.

Todos ellos adolecen de una debilidad crónica que los consume y paraliza. Poseen, por desgracia, medios para hacer el mal; pero carecen de él, de recursos y de voluntad para hacer el bien. En la respectiva situación en que cada uno ha venido á colocarse, pueden destruir, si la suerte se les muestra por un momento propicia, pero no edificar; pueden ser elementos de alarma y perturbación, pero no garantías de orden y de libertad. Como sucede siempre que se verifica en cualquiera cuerpo político una sorda é interna descomposición, no hay ninguno que deje de llevar en sus entrañas ingeridos de diferente naturaleza, que se han ido poco á poco formando con el transcurso de los tiempos y la influencia de los sucesos, como aquellas estrecheces que las alteraciones de la sangre y de la materia hacen brotar en el cuerpo humano.

Pues bien: ha llegado el instante crítico; la ocasión solemne de proceder á un patriótico deslinde. Es indispensable que los hombres de principios afines y conciliables se acerquen, se entiendan, se unan y formen un todo compacto y homogéneo. Para eso urge que cada cual defina su actitud; diga con valor y franqueza lo que quiere y dónde va; se separe de aquello que han emprendido un camino opuesto al que en su fuero interno prefieren, y se coloque en el puesto de honor que le señalan sus antecedentes, sus compromisos y sus convicciones.

Si se pierde esta oportunidad; si, por miedo, por flaqueza ó por egoísmo, los hombres públicos que aun se hallan situados en una falsa posición, callan y se unen voluntariamente al carro de mayorías tumultuosas y amañadas, que quieren dar á las cuestiones del día una solución diferente de la que desean, entonces no hay que esperar salvación para nuestra Patria, recayendo principalmente sobre ellos la responsabilidad de los conflictos que sobrevengan, de las desgracias que ocurran.

El medio que proponemos es el único eficaz para restablecer el juego de las instituciones, hoy tan hondamente perturbado, y hacer que sea una verdad entre nosotros el sistema representativo. Mientras no se aclaren las intenciones, no se dibujen los hombres, no se disipen las tinieblas que nos rodean, nadie sabrá quiénes son sus verdaderos amigos, quiénes sus naturales adversarios.

En el partido moderado se oculta un grupo neo-católico que le arrastra constantemente hacia la reacción. Vaya ese grupo á incorporarse al desacreditado ejército del absolutismo, que sirve la causa de los privilegios y de la tiranía.

En el fondo del partido progresista vive y se desenvuelve un grupo que fraterniza con la de-

mocracia. Vaya, pues, ese grupo á unirse con el partido radical que aspira á destruir cuanto existe por medio de un trastorno violento, y que, á despecho suyo tal vez, simboliza una época de terror, como la que en Francia escribió la historia con una pluma mojada en lágrimas y en sangre.

Por mas que se diga y se proclama en todos los tonos, que el partido progresista se halla perfectamente unido, quién ha de creerlo, cuando tantas y tan públicas son las disidencias y las discordias que le perturban y afligen? Mal que le pese, tiene que confesar que existen entre sus individuos sustanciales divisiones en cuanto á las personas y en relación á los principios. En la apariencia algunos de sus jefes se hallan de acuerdo, pero en la realidad difieren tanto entre sí, como los generosos apóstoles del cristianismo de los fanáticos sectarios del Corán.

Pues qué puede existir completa conformidad entre los hombres que quieren por jefe al ilustre duque de la Victoria, y los que se someten á la dictadura del señor Olózaga, que intentó reproducir en el famoso banquete de los Campos Eliseos una segunda edición de la *salve* de 1843?

Pues qué pueden examinar juntos los propagandistas que acaban de anunciar solemnemente que el progresismo puro se halla identificado con la democracia y los que se precian de ser partidarios de la Monarquía constitucional?

Pues qué pueden concurrir al triunfo de una misma causa los individuos que pretenden demoler, hasta en sus mas hondos cimientos, el edificio de las actuales instituciones, y los que únicamente se proponen hacer que triunfen los dogmas del credo progresista por los medios legales y á beneficio de la predicación en la cátedra, en la imprenta y en la tribuna?

Pues qué son, por ventura, compatibles aquellos pesimistas que se llaman á sí mismos antidinásticos y los que permanecen fieles al Trono y al Monarca, que juraron, por exigirlo así su lealtad y los intereses de la Nación española?

No: ha llegado el momento de tirar la línea divisoria en el partido progresista entre los defensores del Trono constitucional y los apóstoles de la democracia; entre los partidarios de la revolución y los amantes de la legalidad; entre los inasosados que se proponen desecar por los vientos de las pasiones populares y los hombres prudentes y experimentados que á toda costa se hallan resueltos á impedir un cataclismo, cuyas desastrosas consecuencias harían amargamente el pueblo español.

Eso de tener, como sucede á muchos progresistas, un pie en el campo de la revolución y otro en el campo de la legalidad; eso de llamarse monárquicos y formar causa común con los republicanos; eso de aceptar por una parte la Constitución vigente y proscripta por otra, como obra de la usurpación; eso de mostrarse resueltos á seguir el camino trazado por los insurrectos de Loja, y recomendar el respeto á los derechos y á los grandes intereses creados á la sombra de las instituciones, equivale á situarse entre la luz y las tinieblas, siendo alternativamente sospechosos á los progresistas monárquico-constitucionales y á los neófitos que han hecho causa común con los demócratas; á las clases de amigos á quienes estreche la posibilidad de una conflagración política y á los proletarios que sueñan con un sacudimiento social.

Hay que decidirse. El tiempo corre; los momentos son preciosos. Ahora ó nunca. Progresistas ó demócratas. He aquí la elección que se

ven precisados á hacer, por la fuerza irresistible de los sucesos y la corriente de las ideas, los hombres que asistieron á la reunión del Circo de Price. Allí se levantó el velo que cubría las interioridades del purismo. Ya no hay escusa ni pretexto. Sonó en el reloj del tiempo la hora de tirar la línea divisoria. ¡Ay del que todavía vacile y consienta en aceptar la responsabilidad de actos que juzgue funestos y de doctrinas que condenen en el santuario de su conciencia!

En las actuales circunstancias, en medio del desconcierto político que por todas partes nos rodea, por mas que aparentando unidad de miras y principios, hoy como siempre pretendan agruparse en grande y ostentoso número los hombres del purismo, persuadidos de que darán un mentís á los que temen el desbandamiento general de sus filas; envueltos en la anarquía política que nos aflige, con loca satisfacción del partido democrático, que espera con falsa sonrisa la llegada de los que se llaman á voz en grito sus hermanos; nosotros, despreciando las calumnias de que somos objeto, y persuadidos de que en el actual orden de cosas solo puede existir como único y salvador principio el que venimos sosteniendo hace tiempo, basado en la fe de nuestras creencias, harto conocidas ya, ni nos arredra esa oposición constante con que se nos asedia, ni desmayamos ante nuestra aparente soledad.

¡Y cómo desmayar! ¡Qué importa al apostolado de una gran idea, que en torno de la bandera que tremolamos, no figure hoy un considerable número de prosélitos, si la fuerza de un partido consiste en la bondad de los principios que sustenta, en el credo político que reconoce!

Solos, sí, al iniciar la lucha que venimos sosteniendo, hemos marchado con valor á nuestro objeto, y solos, si fuese necesario, continuaremos en ella. Tenemos en nuestro abono la verdad de nuestras convicciones, y día llegará, quizá no lejano, en que los amantes del orden, de la libertad y del sistema monárquico, reconozcan que en el juego de las instituciones políticas no hay otra solución posible que la que hemos propuesto.

Entre tanto, sin mas auxilio que nosotros mismos, seguiremos como hasta aquí firmes en nuestro puesto, defendiendo las ideas á que tantos artículos hemos consagrado y con la esperanza que abrigamos quienes se hallan escuchados por el *fuerte batanillo de la verdad*.

Atendiendo á las razones que ha espuesto el ministro de Gracia y Justicia sobre la necesidad de evitar que los nombramientos de los jueces de paz coincidan con la renovación de los ayuntamientos, prolongando á este fin la duración de sus cargos y dando mayor estabilidad á los secretarios de dichos juzgados, se han dictado por el ministerio de Gracia y Justicia las siguientes disposiciones:

Artículo 1.º El cargo de juez de paz y el de suplente durarán cuatro años.

Art. 2.º Con el fin, sin embargo, de evitar que los nombramientos de los jueces de paz y de los suplentes coincidan con la renovación de los ayuntamientos, los jueces y suplentes que deban empezar á ejercer sus cargos en 1.º de Enero de 1.º de serviran solo tres años, cesando, por tanto, en 31 de Diciembre de 1897.

Art. 3.º Los secretarios de los juzgados de paz serán nombrados por los jueces de primera instancia á propuesta de los de paz; no podrán ser separados sin previa formación de expediente, que instruirá el juez de primera instancia, oyendo al de paz y al interesado.

Art. 4.º En cada renovación de los jueces de paz tendrán estos el término de un mes, que empezará á correr desde el día en que hubieren tomado posesión, para hacer la propuesta de secretario, continuará el secretario que actualmente lo fuere, y no podrá ser separado sino en la forma que se previene en el artículo anterior.

Art. 5.º Los jueces de paz no podrán ser separados por los regentes sino en virtud de expediente en que el regente resolverá, oído el parecer de la sala de gobierno, dando cuenta siempre al ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 6.º Quedan vigentes los decretos orgánicos de los juzgados de paz en cuanto no se opongan al presente.

Se ha destinado á la sección de Estado y Gracia y Justicia del espresado cuerpo á don Leopoldo Augusto de Cuetio; á la de Guerra y Marina á don José Halcon y Mendoza, marqués de San Gil; á la de Gobernación y Fomento á don Modesto Lafuente y á don Pedro Sabau; á la de Hacienda á don Lorenzo Nicolás Quintana; á la de Ultramar á don Serafín Estébanes Calderon, y á la de lo contencioso á don Tomás Retortillo.

Ha sido nombrado consejero de Estado don Gerardo de Sousa, como comprendido en la categoría cuarta del art. 6.º de la ley orgánica del Consejo de Estado, y en destinarse á la sección de Estado y Gracia y Justicia del espresado cuerpo.

También ha sido nombrado presidente de la junta consultiva de la Armada, el jefe de escuadra don Joaquín Gutierrez de Rubalcava y Casal.

Correspondiendo al empleo de teniente general el cargo de capitán general del departamento de Marina de Ferrol, se ha dispuesto que cese en su desempeño el jefe de escuadra don José Ibarra y Autrán.

Acaba de obtener el cargo de capitán general del departamento de Marina de Ferrol, el teniente general de la Armada, don Cristóbal Mallén y Castro.

Dice La Correspondencia:

«Una carta de Logroño en que se habla de lo ocurrido en la entrevista tomada por los comisionados progresistas y el duque de la Victoria, dice entre otras cosas:

«Respecto al retraimiento, manifestó el duque, que en su opinión no debería ni podía lógicamente tomarse resolución alguna sobre este hecho concreto, sin que le precediese un manifiesto al país del actual credo progresista, cuya base, en su sentir, debería ser el Trono constitucional de don Isabel II y de su dinastía con la Constitución de 1837, aceptada y observada por todos los partidos constitucionales de España. Que el que, otra cosa crea no es tal progresista, sino que pertenece á otra escuela enteramente diferente á la que él siempre ha jurado y defendido en los campos de batalla. Que fijado el credo político del partido progresista, debiera convocarse á una reunión numerosa, amplia y con todas las condiciones legales, que decidiese cuál había de ser la conducta futura respecto al retraimiento. Que la reunión que va celebrarse en Madrid no representa, en su sentir, el verdadero partido progresista español.

A esta tan explícita manifestación del respetable general, los que se dicen comisionados del comité central de Madrid le significaron, que tal vez su no reconciliación con el señor Olózaga, sería causa de que la presidencia del comité central recayese en este. Encuentro Espartaco, con seriedad, les indicó, que por su parte respetaría siempre lo que hiciera la mayoría de su partido, y por la misma razón no creía que ellos fuesen la representación genuina del comité central, y mucho menos la de todo el partido progresista de España.

Volvemos á repetir lo que tantas veces dijimos: respecto á la conducta que piensa seguir el duque de la Victoria, nosotros no damos importancia alguna á esas manifestaciones anónimas. Es imposible que merezcan crédito cuantas noticias se hagan circular sobre este punto, viniendo suscritas en debida forma y por su misma mano. No una, sino mil veces se ha dicho que el general Espartaco se mostraba partidario de la Constitución del 86; otras que basaba su credo político en la del 37, y por último, que se declaraba partidario de la

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En la redacción, calle de Lope de Vega, núm. 45.
PROVINCIAS. En casa de nuestros comisionados.
ULTRAMAR. Habana, señores don Benito G. Tánago, calle de la Obra Pia, núm. 11, y don Antonio Charlain, librerías.
LISBOA. Señor don Diego Campos, Travessa d S. Nicolau, 101 é 103, librería.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelve niagun artículo remitido á la redacción para publicarle.

legalidad común aceptando como punto de partida la Constitución vigente. ¿Qué es esto? ¿Cuál es, en resumen, el bello ideal del duque de la Victoria respecto á la Constitución que ha de acompañarle en su marcha política? Por eso juzgamos aventurada toda respuesta que se nos dé, no viniendo adornada de los requisitos dignos de crédito y que alejen toda duda acerca de su certeza.

Por otra parte, en esa carta, después de mostrarse decidido partidario de la Constitución del 37, aceptada y observada por todos los partidos constitucionales de España, se dice que el que otra cosa crea no es progresista, y que la reunión que piensa celebrar el purismo no representa, en su sentir, el verdadero partido progresista español. A tan explícita aunque contradictoria exposición, viene en último término á declararse que el duque de la Victoria respetaría lo que hiciera la mayoría de su partido. ¿Cuáles son, entonces, los hombres que pertenecen á su comunión política? No nos cansaremos de repetirlo; cuanto se diga sobre el particular en la forma indicada, solo tiene por objeto estraviar la opinión pública, por lo que negamos rotundamente lo que manifiesta la carta transcrita.

Del Porvenir Palentino tomamos las siguientes noticias sobre los candidatos que se presentan en aquella provincia:

«Las candidaturas para diputados están á la orden del día. Según lo que de público se dice, y sin perjuicio de tener al corriente á nuestros lectores de las variaciones que ocurran, en los candidatos: Por Cervera, el conocido escritor y catedrático de la universidad central, señor Canalejas, á quien disputará el triunfo el señor Osorio. Carrión: señor Ortega Salomon, opositando don Lucio Bedoya, de unión liberal. Frecilia: se presenta con protección del Gobierno el conocido abogado de Madrid y catedrático accidental de la universidad, señor don Saturnino Arenillas; el de oposición se asegura lo será don Crisanto Herrero; y por Palencia se cuenta que es tolerado don Agustín Estéban Cillantes, dudándose si le disputarán el triunfo, ó Martínez Durango, ó el vizconde de Villaldrando. Repetimos que esto no es mas que lo que se cuenta en todas partes.

Leemos en La Correspondencia: «Los demócratas de Madrid han dado aviso á la autoridad de que van á constituirse en comité electoral.

Dudamos de la exactitud de esta noticia, al menos en los términos que se transcribe, si se atiende á que el partido democrático no solo opina en el actual orden político por la abstención completa en materia de elecciones, como ha dicho repetidas veces por medio de sus órganos en la imprenta, sino que recientemente aplaude en alto grado la conducta del purismo en la actualidad, y le exhorta á que continúe como hasta aquí retraído del campo electoral.

Parece que en la Tertulia, á consecuencia de una acalorada discusión sostenida con valor y abundancia de razones, en contra del retraimiento, por el consecuente progresista señor Ramírez Arellano, el hombre de la *salve* copinno en que la cuestión era grave y que el comité no se limitaría el día 25 á resolverla, sino que mandaría una comisión al Gobierno á fin de entenderse y fijar el número de distritos que les prestaría si los puros abandonaran el retraimiento? ¿Qué salida tan ligera, tan decorosa! ¿Con que el señor Olózaga, según eso, se proponía meter mucho ruido para conseguir un gran número de distritos, colocando al Gobierno en el siguiente dilema: «ó me das muchos distritos, ó permanezco en el retraimiento».

Desgraciadamente esas maniobras se han gastado, y la conciencia pública exige que todos los hombres políticos, y todos los partidos que aspiren á merecer la confianza de la Nación,

ras, pereció en un duelo rodeado de circunstancias misteriosas.

En cuanto á Elena, maestra primero en un colegio, y gobernanta después en una familia opulenta, acabó por ir al Brasil, en donde se casó con Emanuel Trevera, posteriormente convertido en conde de Walbrun.

Sucesivamente habían vivido en América, Inglaterra y Alemania, y en todas partes dejaron favorables recuerdos.

En el momento que principia nuestra historia, hacia algunos años que se habían establecido en Francia, y Mad. Walbrun contaba unos cincuenta años de edad.

En su juventud debió ser muy bonita, y sobre todo muy seductora. Lo que mas perjudicaba á su rostro, en la actualidad, eran dos enormes manchas encarnadas en las mejillas, que se enrojecían vivamente á la menor alteración física ó moral, y que jamás desaparecían del todo.

Estas manchas, que suelen proceder de enfermedades del hígado, ó de la evaporación de una sangre demasiado ardiente, y á veces tambien de causas morales, formaban la desesperación de Mad. de Walbrun.

Aunque puntual, como suele decirse, las facciones de Elena no carecían ni de regularidad, ni de distinción.

Su cabello, de un rubio dorado, y ya algo claro, debió ser notablemente hermoso en su juventud.

El talento y la energía brillaban en sus grandes ojos grises, que sembraba una expresión casi

confianza de amargura y de sarcasmo.

Cuando hablaba, una sonrisa forzada aparecía en sus labios pálidos y delgados. Esta sonrisa, por decirlo así, mecánica, contrastaba con el resto de la fisonomía, acabando por producir una impresión desagradable.

Cuando estaba seria, los dos extremos de sus labios colgaban hacia ambos lados por una transición repentina. Entonces la expresión dura, un tipo de repulsiva de su rostro revelaba harto bien un carácter áspero, envidioso é implacable, así como una imaginación preocupada por una idea de odio y de venganza.

Tenía un bordinado en la mano; pero no se ocupaba de él.

De cuando en cuando sus cejas se contraían y movía los labios como hablando consigo misma. Su hija Jane estaba vestida con la mas elegante sencillez.

Llevaba un traje de piqué blanco, y un cinturón azul oprimía su esbelto talle.

Al verla inclinada sobre su labor, y con el cuello encorvado, se recordaba involuntariamente el tallo flexible de una flor, inclinada por efecto de los ardientes rayos del sol, ó las perlas del rocío.

El carácter distintivo de su semblante era una gran calma. Quizás se mezclara á ella algo de resignación.

En sus facciones, menos regulares, pero mas simpáticas que las de su madre, se leía la dulzura, la inocencia y la bondad.

La mirada límpida de sus grandes ojos azules,

contra su corazón, con un cariño apasionado, y permanecía horas enteras con la cabeza de la joven apoyada sobre su pecho.

Otras, al punto de abrazarla, la rechazaba con una especie de disgusto, y se alejaba de ella.

Si Jane corría detrás para obtener el ósculo deseado, Mad. Walbrun la detenía con un ademán altanero.

En cuanto á M. Walbrun, la única persona en el mundo que á veces ejercía algún imperio sobre él, era Jane.

Sin embargo, se ocupaba muy poco de ella y parecía de intento apartarse de todo aquello que la concernía.

A despecho de su aparente frialdad, velaba por la joven con tierna solicitud. Rara vez volvía de un viaje, sin traerla algun presente en armonía con las aficiones de su hija.

Aunque se los presentaba con aspecto glacial y fruncida el ceño con impaciencia, cuando Jane quería mostrarle su reconocimiento, no por esto la joven apreciaba menos su recuerdo.

Debemos tambien advertir que Jane era la persona que mas á fondo conocía á M. Walbrun. Nadie se cuida de sustraerse á la atención de un niño.

Jane recordaba haber visto á su padre abrazarla vertiendo abundantes lágrimas cuando era pequeña. Aquel hombre tan frío, tan insensible, en la apariencia, le inspiraba, no solo el afecto que un niño experimenta hacia sus padres, sino una profunda simpatía.

Tal vez no lo amara mas que á su madre, pero

ceas las cosas en grande. ¡Lo aplaudo! Hasta la vista, caballero.

Tomando en seguida el brazo de Julian, se dirigió hacia su coche.

—¡Cuán buena soy! — le dijo Julian en voz baja.

—¿Por qué?

—Os habéis mostrado tan amable con mi amigo, que no sé como agradecerlo.

—Vuestro amigo, querido Julian, vale mil veces mas que vos, aunque no tenga tan buen aspecto. Es un hombre de energía y corazón, y sabeis cuánto me agrada esa clase de caracteres. Vamos, adios, no me apreteis tanto la mano, ó se lo diré á Mad. de San Marville á quien hacéis la corte antes de ayer.

Dicho esto, desprendió su mano que Julian retenía entre las suyas, y subió á su coche.

—¡Dios mío! — exclamó de repente: — olvidaba una cosa que quería decir á Mad. de Aiguerrand.

Y bajando de la carretela con la misma ligereza que lo hiciera un joven, corrió á donde estaba la baronesa.

—Querida baronesa, — le dijo: — ¿no sabéis quién me vino á ver la otra tarde?

—¿Algun estravagante?

—No, no por cierto. ¿No desearíais casar á esa calavera de Julian?

—Bien sabéis que ese es mi mayor deseo.

—¿Pues bien! Creo que en nuestras cercanías habita una joven que podría convenirle.

—¿Quién?

—La señorita de Walbrun.

obren con rectitud, con franqueza, con sinceridad.

Leemos en El Ancora:

Nos extraña sobremanera que La Correspondencia diga que no tomamos parte en la discusión del domingo, cuando en sus mismas columnas, haciendo coro a los diarios olozaguistas, anunció con algunos días de anticipación que no se permitiría hablar ni del retraimiento ni de la cuestión personal de que quieren desentenderse, aun cuando para ello tengan que apelar a habilidades. Esta misma prevención fué hecha por el general Prim. ¿De qué quería el colega que habláramos? ¡Ahí ya entendemos.

Sin duda quería que hiciéramos el acto de fe de que ingresáramos en las filas democráticas. Pero El Ancora y los que están acordes con sus principios no somos democratas; somos progresistas puros sin ribete de ningún género.

Por otra parte, El Ancora y sus amigos políticos nunca consentirán en ser presididos por el hombre de la calle.

A Olozaga jamás le reconoceremos por progresista, y por consiguiente, con méritos para presidir discusiones en que tomemos parte los que siempre hemos militado en una bandera sin desvirtuar ni una sola vez, ni por una noche siquiera.

Por nuestra parte ya hemos también dicho que no reconocemos en el señor Olozaga ni autoridad, ni título para presidir una junta de progresistas monárquico-constitucionales. Váyase, váyase con los demócratas. Aquellos son ahora sus verdaderos amigos políticos y los únicos que pueden ayudarle en la empresa que ha acometido.

La Democracia, en su último número, nos dedica un suelo en el que, después de transcribir a carta que dirigiera al director de El Clamor los redactores que por no estar conformes con nuestra conducta política se separaban de la redacción, califica de torpe la conducta que venimos siguiendo, y dice que cada vez nos separamos más de los partidos verdaderamente liberales. Desengáñese La Democracia; la conducta que proteja, lejos de alejarnos del partido liberal nos da, en el más establecimiento que cabe. Nosotros, al optar por el no retraimiento y concurriendo a las urnas electorales, damos una prueba de liberalismo y aceptamos como verdaderos monárquico-constitucionales la lucha en los comicios, velando por la conservación del orden dentro del natural progreso. Desengáñese La Democracia: la conducta que venimos siguiendo es franca y libre. La observada por nuestro colega, después de las manifestaciones de que se hallan llenas sus columnas, le coloca en la esfera de la revolución a que pretende conducirnos, y siguiendo en la misma marcha en una progresión creciente, que a nuestros ojos será siempre una progresión retrógrada, vendrá con el tiempo, no lo dudamos, a declararse partidario de las ideas socialistas, como solución sin duda de la anarquía política a que caminamos. A esto pretende quizá llegar La Democracia. Presente, entre tanto, exhiba nuestro colega sus títulos. Veamos, por fin, cuáles son los méritos que alega en pró de la causa liberal; veamos qué ha hecho en las diferentes épocas en que la causa liberal necesitaba de los verdaderos liberales, amantes del orden y del progreso. La Democracia, cuyo director está encarnado en el actual orden de cosas, como catedrático de la universidad central, censura nuestra conducta de orden, de moralidad, de legalidad y de templanza dentro del partido progresista. Desengáñese nuestro colega: entre la marcha que proclamamos y lo que llama nuestra torpe conducta, la elección es sencilla. No nos asusta el fallo de la opinión pública; ella nos dará la razón y apreciará nuestros desvelos.

Por fin, entre las sombras va reapareciendo la luz; entre la duda se asoma la verdad clara, pura, incontrastable. Una y mil veces hemos repetido y proclamado, que la política de retraimiento era un contrasentido, una consecuencia ilógica, un absurdo, atendidas las condiciones de ser del gran partido progresista, y las circunstancias especiales que atraviesa la Nación. Nuestras ideas, hijas de una convicción profunda, del amor que en todo tiempo hemos profesado a los verdaderos principios liberales, han sido tergiversadas a gusto y manera de aquellos que veían de distinta manera que nosotros. Lo hemos dicho y lo repetiremos siempre: el partido progresista renuncia a su historia gloriosa; a su existencia política, a su vida, a los compromisos contraídos con la Nación, siguiendo ciego por el camino que le abren las palabras del señor Balthista Alonso, del señor Asquerino, de todos aquellos que proclamaban el retraimiento y

hacen del partido progresista una encarnación viva de la democracia. La Nación de hoy viene a sostener nuestra doctrina y a probar nuestros recelos lo mismo que nuestra conducta.

Lee nuestro colega:

«Queriendo algunos oradores hacer una pública y vívida protesta contra la idea, no ha mucha tiempo, y aun hoy todavía por algunos sectores de la política, inadmisible y absurda, que se supone han existido entre el partido progresista y cierta fracción o fracciones desarticuladas del antiguo bando moderado, cayeron sin pensarlo, sin quererle, en el escabroso asunto, dando lugar a creer, con el fuego de sus palabras, sin duda mal comprendidas, que el progresismo y la democracia, como partidos militantes, son una misma cosa; tienen en todo idénticos principios y aspiraciones; van, en una palabra, a la par política igual, basado y desenvuelto sobre iguales formas.»

¿Qué otra duda puede tener La Nación sobre sus temores? No manifestamos de un modo terminante los discursos de los oradores llamados puros, que el partido progresista camina a ahogarse en el abismo a que le precipitan todos aquellos que no admiten entre él y la democracia diferencia alguna? Vaya conveniéndose La Nación. Muy pronto los hechos vendrán desgraciadamente a confirmar los temores de nuestro colega. «No podemos creer, dice La Nación, que tal fuese la idea de aquellos de nuestros amigos que en tal concepto hablaron; y si lo fuese, nunca, sus palabras, por muy autorizadas que sean, podrían significar la opinión de todo un partido. Ni tampoco el aplauso con que fueron acogidas muchas frases, justificaría la creencia en un asentimiento general a tan estremada resolución: porque, lo repetimos, equivaldría a la abdicación, al suicidio, y los partidos políticos que tienen fe y conciencia de su valor no sucumben: pueden ser por un momento estraviados; pero pronto se rehacen y vuelven al sendero del deber.»

Cuando una vez se cae, cuando una vez se abdicó, no hay fuerzas, ni sacrificios, ni protestas bastantes para hacer renacer la confianza que en un momento llegué a perderse. La caída fué a la faz del día; la abdicación se hizo a la faz de todo un pueblo, y son tardíos ya cuantos pasos se aventuren para borrar las impresiones que esa abdicación ha con justicia motivado. En política, los errores son funestos, aunque pueden perdonarse; pero errores persistentes y meditados no se perdonan: el arrepentimiento, en este caso, llega a confundirse con la hipocresía. Y continúa La Nación: «El partido progresista se halla en posesión de un dominio, dentro del cual puede realizar hasta donde sea realizable, esa misma política (a democrática) sin apartarse del sistema constitucional.» Ciertamente; nosotros poseemos esa política, pero no como la comprenden los demócratas; queremos que el progreso se realice dentro del orden legal, que sea el lazo que una los pueblos con el Trono; que las mejoras indispensables a la marcha actual de la sociedad se realicen, no de un golpe y a mano armada, sino provocadas por la necesidad y las circunstancias. Digo de una vez nuestro colega, o sienta y crea como nosotros, y en este caso juntos enarbolaremos una misma bandera, o pasese de una vez a la democracia: en estos supremos instantes, la vacilación es la impotencia, es la muerte.

En La Nación de ayer encontramos las siguientes notables líneas:

«Partido de gobierno, dentro del gobierno y con la cooperación de todos los españoles, nos corresponde desenvolver los principios políticos liberales sobre la base de lo existente. No a demoler, a restaurar y edificar somas llamados.»

Hablara para mañana. ¿Qué esto sino conformarse con nuestro programa, no ya en la cuestión de retraimiento, sino en la de legalidad común, proclamada por El Clamor hace cerca de un año?

¿Qué significa si no desenvolver los principios políticos sobre la base de lo existente? En los mismos términos nos hemos expresado en diferentes artículos y las razones expuestas por nosotros en ellos van dando el fruto que esperábamos en el seno del partido progresista. Felicidades a nuestro colega La Nación, porque al fin ha visto la luz.

Se dice que ha sido declarado cesante el señor Madramany, gobernador civil de las Baleares y que pasa a sustituirle el electo para el mismo cargo en la provincia de Lugo, señor Candalija. También se asegura que ha sido declarado cesante el alcalde-corregidor de Murcia, señor Pinto.

Por lo visto siguen las contradanzas a la orden del día.

Leemos en La Epoca:

«Esta mañana ha llegado a Madrid el señor Salamanca.»

Poco después de su llegada, enviaba uno de sus dependientes al Banco para anunciarle que tenía 55 millones de francos a su disposición, de los cuales dos millones de duros eran en pastas y el resto en letras sobre París.

Añádese asimismo entre los hombres de negocios, que el señor Salamanca ha manifestado a sus amigos que si el Gobierno, previa la aprobación de las Cortes, creyese conveniente pedir un empréstito nacional, él se compromete a cubrir el saldo que dejen las suscripciones particulares con fondos importados del extranjero.

Para la importancia de ciertas noticias basta su enunciaci6n, y nosotros, amantes del crédito de nuestro país, nos felicitamos de este suceso.»

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«Dícese que los candidatos moderados a la diputación por Madrid son los señores conde de Belascoain, Santamaría, Bayo, Manzanedo, Alveiz y Torre-Rauri o marques de la Torrequilla.»

CORREO DE PROVINCIAS.

Durante la segunda quincena del mes de Setiembre último, se han ejecutado en el arsenal marítimo del Ferrol los siguientes trabajos, en los cuales se emplearon dos mil quinientos ochenta y ocho operarios de todas clases.

Fragata Príncipe Alfonso.—Se acabó de entablar en el costado de babor; se colocaron once hiladas de tracas y veinticuatro toldos con sus vergas para defensa de lluvias, así como veinticuatro escoras de firme. Colocáronse batiporras y se hicieron plantillas para diagonales de hierro. Se colocan tablonas en la parte del blindaje.

Fragata Tetuan.—Se hicieron y colocaron 120 escoras del soldado de proa y otros trabajos interiores. Continúa la construcción de varias piezas de respeto para su máquina y se monta esta a bordo. Se arreglan y preparan planchas de blindaje.

Fragata Almansa.—Se concluyeron las mesas de guarnición, las portas de la batería de la cubierta principal y otros trabajos interiores. Continúa la construcción de las embarcaciones menores. Se continúa asimismo la conclusión de la máquina y construcción de otras piezas para colocarla a bordo.

Fragata Concepción.—Se botó, controló y escoró. Se hicieron varias obras y se echaron los bresanos en la cubierta. Se reparó el cobro de sus fondos y se clavaron sobresanos. Recorriéndose el asiento de la artillería, y los calafates hicieron otros varios trabajos. Se compone la arboladura y la calafetería de su máquina.

Vapor Francisco de Asís.—Concluyeron las obras de blanco de este buque, así como otras de ajustaje, fargolería, calderería y fundición.

Vapor Isabel II.—Continúa la construcción de sus cuatro calderas.

Goleta Curruá.—Para este buque se hicieron porción de trabajos en los diferentes obradores. Se concluyó la construcción y composición de varias piezas de su máquina y se colocó el aparato inventado por el señor Palmer para vaciar cenizas por el fondo del buque, siendo esta la primera de nuestras naves que lleva el espresado invento.

Urea Marigallante.—Se hicieron varias obras para mover las calderas y piezas de máquina que conduce de transporte para colocarla a bordo.

Urea Pinta.—Se hicieron varias obras de arboladura y otros trabajos.

Remolador núm. 1.—Se principió la construcción de sus chimeneas y se compuso el horno de una de sus calderas.

Llamamos muy seriamente la atención del señor director general de Aduanas sobre el contenido de la siguiente carta que uno de nuestros amigos de Gijón nos escribe, y en la que se denuncia un hecho que no puede ni debe quedar sin correctivo.

La demora de un día, de una sola hora en la salida de un buque que se halla listo para hacerse a la mar, puede traer gravísimos perjuicios a sus cargadores, puesto que el resultado de un negocio mercantil pende a veces de celo en el cumplimiento de sus deberes, puedan detener injustamente su salida, como lo hizo con la goleta *Amalia* el de la aduana de Gijón, sin la menor causa legítima, no ya que justifique, pero que ni aun disculpe a la mas mínima esa conducta.

El comercio es digno ciertamente de que se tengan en él toda clase de consideraciones; en vez de vejarlo y de ocasionarle demoras y trastornos que tanto pueden afectar a sus intereses.

Hé aquí la carta a que nos referimos:

Gijón 14 de Octubre de 1864.

«Un hecho jamás visto en este puerto y que ha llamado la atención extraordinariamente de todo el comercio, me mueve a coger la pluma para darle a conocer de la prensa y ponerle de este

modo en conocimiento de la superior autoridad de la provincia, a fin de que pueda juzgar las atenciones con que es mirado el tráfico por los empleados del ramo de puertos de este puerto.

Hallándose a la carga para la Compañía la goleta *Amalia*, capitán Vega, el señor don José Suarez Hévía de este comercio, convino con dicho capitán en que le condujera 250 sacos de harina que tenía que remitir a dicho puerto. Para proceder a su embarque solicitó antes del señor administrador de esta aduana la competente autorización.

Realizado el embarque, previo indicio permiso, armados ya por el capitán los conocimientos en que se estipulaba el flete a razón de 8 arrobas de peso cada uno, y concluida por el buque la carga total, se halló el corredor, al pasar a la aduana a cerrar el registro, con que el señor administrador no quiso despacharlo, prestando que los dependientes de puertos le aseguraban que los 250 sacos de harina del señor Suarez embarcados, solo tenían el peso de 7 arrobas cada uno, en vez de las ocho espresadas en la solicitud de embarque.

Se hizo saber inmediatamente esta determinación al señor Suarez, quien incontinenti pasó a verse con el señor administrador de aduanas, acompañado de un notario, y le aseguró que bajo su palabra de honor le aseguraba que los sacos en cuestión tenían 8 arrobas, y que por tal peso los había recibido y pagado el flete y por el mismo había ajustado con el capitán Vega su transporte a la Coruña, según lo podía ver por los conocimientos que llevaba y carta de remisión que mostró a dicho jefe.

Manifestó también que los sacos estuvieron en el muelle a la vista de todo el mundo de la tarde del 20 y la mañana del 21, donde los empleados podían haberse ejercido. No convinieron al señor administrador estas razones, é insistiendo en que los sacos se habían de desembarcar para pesarlos, el señor Suarez le manifestó, que en ese caso protestaba en forma contra quien hubiera ugar por los perjuicios que se le irrogaban con aquella medida, para cuyo efecto se había acompañado del notario.

Efectivamente, se llevó al muelle la báscula de la aduana, se hizo al capitán del buque abrir las escotillas y se procedió a la descarga de los sacos del señor Suarez, y a la vista del público procedieron al peso los empleados de puertos. Resultó de esta operación que los sacos no arrojaban siete arrobas que ellos decían, sino las ocho que se habían declarado. Avergonzados fueron los delatores a dar parte de este resultado en medio de la risa y de los chistes de los concurrentes y de la desesperación que causó a la gente de a bordo por el inútil trabajo y la demora que esto les causaba. Odiosa es la contribución de puertos, pero, ¿es verdad que la hacen mucho mas sus empleados con el desenfado y el poco tino con que proceden? ¿Por qué esos empleados pusieron en ridículo a la administración engañando a su jefe e sin prueba alguna? Si tenían duda, ¿por qué no pesaron los sacos antes de embarcarlos y cuando estaban sobre el muelle? ¿Y cómo quedó la buena fe del comerciante de quien públicamente se ha dudado por la administración con aquella medida? ¿Que satisfacción ha recibido el señor Suarez y el comercio en general del jefe de esta aduana? ¿Y qué castigo habrá dado el señor administrador a los que le han puesto en situación tan desagradada? ¿Que concepto se formará del señor Suarez, de los empleados y del jefe? ¿Es posible que permanezcan en sus destinos tales dependientes después de tan alta falta, y que se condene a este comercio a tener delante de si constantemente a los que han dado tan manifiesta prueba de ignorancia? Nosotros solo sabemos que el señor Suarez, ninguna satisfacción ha recibido.

Para antes de concluir advertiremos que a pesar de tener agua bastante el buque para salir del puerto y viento favorable, no pudo emprender su viaje aquel día por la demora que le produjo la operación de descarga de la harina y tuvo que permanecer dos días mas esperando marea. ¿Puede la administración calcular los perjuicios que se pueden causar con esto a la navegación y al comercio? ¿Resulto causarle estas injustas molestias? ¿No sabe cuánto vale el tiempo a la navegación y al comercio. Pues téngase por lo menos tino y alguna consideración con los que dan tantos rendimientos con su activo movimiento.

Vemos con especial satisfacción que el aumento marítimo de nuestras costas, un tiempo tan descaudado en daño de la navegación y del comercio y en mengua de nuestro buen nombre, va mejorando notablemente, aumentándose de día en día, en la proporción que nuestros recursos lo permitan, el número de esas señas salvadoras que guían al marino en la oscuridad de la noche, indicando el punto en que van a tener fin sus fatigas y preservándolos de peligros que sin ellas le arrastrarían a una muerte segura.

Experimentamos, por lo mismo, un placer cada vez que podemos anunciar a nuestros loc-

tores la instalación de nuevos faros o la dotación de una valiza o de una boya a la entrada de nuestros puertos.

Hoy tenemos algunas noticias de esta clase que dar a nuestros marinos, y lo haremos por el grande interés que para ellos tienen, con todos los detalles que nos suministra el depósito hidrográfico.

Desde el día 1.º del actual alumbró la entrada del puerto de Algeciras un nuevo faro situado en la extremidad S. del fuerte de la Isla Verde, en la bahía de Algeciras, estrecho de Gibraltar.

Aparato catadióptrico de sexto orden.

Luz fija, blanca.

Alcance en el estado ordinario de la atmósfera, 9 millas.

Latitud, 36° 7' 19" N.

Longitud, 00 46 8 E. de San Fernando.

Elevación del foco luminoso sobre el nivel del mar, 19 metros.

Idem sobre el terreno, 9 metros.

Ilumina toda la bahía y parte exterior de su embocadura, comprendida esta entre las puntas Carnero y Europa.

La torre es provisional, así como la habitación de los toreros, y ocupa el sitio de la anterior, que también era provisional.

Cuando se termine las obras del puerto, se fijará definitivamente en la extremidad del muelle principal.

Los rumbos son verdaderos.

Hé aquí ahora la situación y circunstancias de cuatro nuevas luces que habrán de encenderse el día 1.º del próximo Noviembre en la desembocadura del Ebro:

Faro de San Carlos de la Rápita.—Puerto de los Alfaques.—Provincia de Tarragona.

Está situado en la punta de la Senetia, a 8 cables al S. 30° O. de la ciudad de San Carlos de la Rápita, dentro del puerto de los Alfaques.

Aparato catadióptrico de sexto orden.

Luz fija, roja.

Alcance en el estado ordinario de la atmósfera, 6 millas.

Latitud, 40° 36' 45" N.

Longitud, 5 47 00 E. de San Fernando.

Elevación del foco luminoso sobre el nivel del mar, 9 metros.

Idem sobre el terreno, 6'8 metros.

Ilumina todo el horizonte de la mar.

La torre es del color natural de la piedra silícea que está formada, y la cúpula de la linterna del color natural del cobre. Ra de figura cilíndrica y ocupa el centro de la habitación de los toreros de la que sobresale 2'3 metros.

Este faro, en unión de la boya de campana y de salvamento que está fundada a 6'5 cables al S. O. de la punta del Galacho, marcan de noche la entrada del puerto de los Alfaques.

Los rumbos son verdaderos.

Faro de la punta de la Baña.—Parte Sur de los Alfaques de Tortosa.—Provincia de Tarragona.

Está situado en la playa rasa y saliente hacia el S. llamada punta de la Baña, a tres millas al S. E. de la boca de los Alfaques, y a 6 brazas de la orilla del mar.

Aparato catadióptrico de tercer orden.

Luz fija, blanca.

Alcance en el estado ordinario de la atmósfera, 13 millas.

Latitud, 40° 34' 30" N.

Longitud, 6 51 20 E. de San Fernando.

Elevación del foco luminoso sobre el nivel del mar, 19 metros.

Idem sobre el terreno, 13'7 metros.

Ilumina todo el horizonte.

La torre es de hierro y tiene forma cónica, de color amarillento y la linterna poligonal; con cúpula del color natural del cobre. Ocupa el centro de la habitación de los toreros, la cual es de planta exagonal con dos puertas en el lado que mira hacia el mar; y una ventana en cada uno de los restantes.

Los buques que con precedencia de la parte del E. se dirijan durante la noche a tomar el puerto de los Alfaques, deberán apartarse a media milla al menos de la punta de la Baña, o sea del sitio en que está emplazado el faro. Igualmente tendrán que cuidarse para los buques que, saliendo del indicado puerto, se dirijan hacia el E.

A 6'5 cables al S. O. de la punta del Galacho, que es la oriental de la boca del puerto de los Alfaques, se halla una boya de campana y de salvamento fundada a dos cables de la costa, la cual deberá dejarse por estribor al intentar la entrada en el puerto.

Los rumbos son verdaderos.

Faro del cabo Tortosa.—Isla de Buda.—Bocas del río Ebro.—Provincia de Tarragona.

Está situado por fuera y a 1 cable de distancia del cabo de Tortosa, que es la parte mas baja y saliente hacia el E. de la Isla Buda.

Aparato catadióptrico de segundo orden.

Luz giratoria del color blanco, con destellos prolongados de minuto en minuto.

Alcance en el estado ordinario de la atmósfera, 20 millas.

Latitud, 40° 43' 24" N. Longitud, 7° 15' 15" E. de San Fernando.

Elevación del foco luminoso sobre el nivel del mar, 53 metros.

Idem sobre el terreno 51'5 id.

Ilumina todo el horizonte de la mar.

La torre es de hierro, de figura cilíndrica y pintada de color pardo claro, los montantes y enlajes lo están de plomo oscuro; la linterna verde y la cúpula de blanco. Ocupa el centro de la habitación de los toreros que también es de hierro, elevada sobre el nivel del mar, y ofrece actualmente a la vista del navegante dos cuerpos, el superior de forma esférica con ocho ventanas, y el inferior de pirámide invertida. Cuando estén concluidas las obras de ampliación, la habitación continuará elevada sobre la superficie de las aguas y presentará tres cuerpos; de forma esférica el superior con ocho ventanas; octogonal el intermedio con una ventana en cada lado y el inferior, se-

—Jane Walbrun!—repitió la baronesa haciendo un esfuerzo muy perceptible para demorar su agitación.—Por favor, querida mía, no me habléis de semejante matrimonio; ni pronuncéis nunca mas delante de mí el nombre de los Walbrun.

—¿Basta, acaso, alguna cosa que perjudique al concepto de honradez y probidad que disfruta M. Walbrun?

—¡Niño me vos muerdo! Lo creo, por el contrario, un hombre muy cabal; pero... en fin, dejemos por favor esta conversación...

—Siento que me me imprudencia...

—No os disculpéis, querida mía. Conozco vuestra amistad hacia Julia y hacia mí, y os agradezco sinceramente vuestra buena voluntad. Pero en nombre del cielo no habléis nunca a Julia de semejante proyecto de unión, ni le nombreis siquiera a los Walbrun.

Al concluir estas palabras, apoyó sus labios en la frente que le presentaba la marquesa.

Esta adiós por el estremecimiento nervioso de sus labios una profunda habiendo la emoción que había agitado a la anciana baronesa.

Mad. de Bargetot quien al oírle sin esperar la ayuda de Julia, a su vez una señal de adiós, desapareciendo en seguida entre los árboles.

Debemos confesar, para vergüenza de Marcelo, que aquella noche, al tomar su acostumbrada lección de whist, estuvo más torpe que otras veces.

Estos contrastes de su carácter, se explicaban también por el retró que vivía. Una causa misteriosa parecía haber levantado un muro de hielo entre sus padres. Aunque vivían en la aparente, en la mas perfecta armonía, y llenos de respetos y consideraciones el uno hacia el otro, M. y Mad. de Walbrun se trataban con la certerosidad política de dos estranos. Se hablaban raras veces, aun cuando se trataba de los asuntos mas interesantes, y jamás experimentaban esos arranques y emociones que suelen arrastrar a los esposos mas firmes en ciertos accidentes de la vida común.

Elia tenía una alta opinión del mérito de su marido, pero no abrigaba ese sentimiento de orgullo, que obliga a una mujer a identificarse con la suerte y las glorias del hombre a quien ama. Verdad es que M. de Walbrun, poco expansivo por naturaleza, jamás le hacia confidencia ninguna. Cuando le anunciaba el feliz resultado de algun gran negocio, lo hacia como si cumplierse un simple deber, o como una señal de consideración.

En cambio la dejaba en libertad de tomar todo el dinero que quería, y de saciar sus más dispendiosos caprichos. La hacia, así como a su hija, magníficos regalos. Pero se advertía en esto mas bien el cumplimiento de una obligación, que esos recuerdos de cariño que tan o valor tienen para el que los da y para el que los recibe.

Las relaciones de Jane con sus padres se resentían de la estranjería de su conducta.

Unas veces su madre le mostraba una ternura sin límites. Cogíala entre sus brazos, estrechábala

tenía la pureza y el candor que tanto nos encantaban en los ojos de los niños.

A despecho de la moda, los sedosos bucles de sus magníficos cabellos negros se le habían al rededor del ovalo delado, de su rostro en vez de estar pegados a las sienes con gran fuerza de pomada y de cosmético.

Lo que sobre todo llamaba la atención en su semblante era la boca. Jamás esquivó el pintor ninguno dibujó una semejanza en forma, gracia y expresión. Tan acre y forzada como era la sonrisa de Mad. Walbrun, tan natural, amable y benévola era la de su hija.

En su fisonomía, sin embargo, se pintaba la melancolía.

En medio del sendero sembrado de rosas que la fortuna y la belleza parecían preparar a la joven, evidentemente algun pesar se apesadumaba. Era muy difícil juzgar y conocer el carácter de Jane, pues ella competía la reserva con la modestia.

Cuando, semejante a una ráfaga violenta, al agitar la azulada superficie de un lago, algun incidente se brechaba a la señorita de Walbrun, sorprendía el ver la firmeza y energía que brillaba en sus hermosos ojos, tan apacibles un momento antes.

En fin, al referir una bella acción, su rostro se animaba, su corazón latía precipitadamente, y su voz resonaba con entonaciones tan vibrantes, aunque siempre contenidas, que se dejaba conocer cuán susceptible era de entusiasmo aquel corazón, en apariencia tan tranquilo.

Algunos kilómetros separaban a Samoucourt de Villarnaut, propiedad de M. Walbrun.

Este último dominio, habitado durante largo tiempo por una antigua familia, pertenecía desde hacia algunos meses al rico banquero.

Había verificado en él transformaciones considerables, con esa rapidez excepcional que mejor que nada puede obtener de arquitectos emprendedores un banquero millonario que los abre y los dispone además de inmensos trabajos en su calidad de administrador de grandes sociedades.

Cinco o seis días después del duelo de Marcelo y Julian, Mad. de Walbrun se hallaba sentada en un sillón rústico en el terreno del jardín. Desde aquel punto dominaba la mansión que el camino de Creul cortaba en ángulo recto. A su lado trabajaba su hija Jane en una labor de tapicería.

Elena Walbrun pertenecía a una familia noble; pero pobre.

Su padre, M. de Pontrevert, antiguo capitán de caballería, arruinado por toda clase de especu-

ra piramidal o invertido. Todo el edificio está emplazado en el centro de la desembocadura del brazo navegable del Rbro, ó sea en la actual gola del Sur.

Las rampas de la barra del Rbro se extienden hacia el S.E. del faro hasta la distancia de 450 metros, que es el límite por esta parte de las 45 brazas de fondo. Por tanto, las bues que pasen por la barra en las ocasiones de mareas gruesas, deberán tener una profundidad de 450 metros.

Cuando se encienda esta, se suprimirá la luz provisional que se puso en el S. y sobre la isla Bata.

Los rumbos son verdaderos. Varo del puerto del Fango. Parte Norte de los Alfoques de Tortosa. — Brújula de Tortosa.

Está situado en la punta del Fango, que es la oriental de la boca del puerto Fango, distante unas 9 millas al N. 60° O. del faro de cabo Tortosa.

Aparato catóptico de sexto orden. Luz fija, blanca. Alzance en el estado ordinario de la atmósfera, 8 millas.

Latitud, 40° 47' 00" N. Longitud, 6° 59' 30" E. de San Fernando. Elevación del foco luminoso sobre el nivel del mar, 75 metros.

Idem sobre el terreno, 68 metros. Iluminación, 600 unidades de la pirámide.

La torre es redonda y de hierro, pintada de color perla, la linterna poligonal y verde. Ocupa el centro de la iluminación de los faros, la cual es de planta exagonal con una puerta en la cara que da al mar y una ventana en cada una de las demás, sostenida por pilotes y elevada 3 metros sobre el terreno.

La punta del Fango es muy rasa y despierta pavor de poco fondo, por cuyo motivo los buques que se dirijan al puerto del Fango deberán dar 1 milla de resguardo al Rbro. El punto de resguardo está a 7 brazas de la orilla del mar.

Los rumbos son verdaderos.

CORREO ESTRANJERO

Los partes telegráficos que tenemos á la vista, así como las noticias que nos dan los periódicos extranjeros, se refieren en su texto más importante, á la entrevista que tendrá lugar entre Napoleón y el Emperador de Rusia; no obstante, parece que todavía no hay nada resuelto que pueda considerarse como oficial, sin embargo de haber fijado el punto donde debía verificarse.

El Emperador y la Emperatriz de Rusia harán un viaje á Niza. En esta ciudad visitará Napoleón III á la augusta esposa del Emperador Alejandro. Todos los periódicos franceses se ocupan diariamente de ciertos incidentes que en este viaje puedan ocurrir. SS. MM. imperiales desearán pasar algunos días en Niza, pues en las horas de ferrocarril para la Emperatriz, es una jornada bastante larga y penosa para que esté en disposición de hacer recepciones oficiales.

Napoleón visitará en Niza á la Emperatriz, de la misma manera que Alejandro lo hizo á la esposa de aquel en Schwabach; y se cree que precisamente será durante la permanencia de este en dicha ciudad, desde el 21 al 29: si acaso se lleva á efecto, será por pura cortesía, y entones el príncipe Gortschakoff no acompañará á su señor, en contrario de todo lo que se ha dicho.

El general de división Fleury, ayudante de campo del Emperador Napoleón, está nombrado para recibir á SS. MM., no en la frontera, como se creía, sino en Mulhouse, no parando el tren imperial ni en Kehl, ni en Strasbourg. Los augustos viajeros comerán en Dijon, para llegar á Lyon el 19 por la tarde; tampoco en esta ciudad recibirán visitas oficiales.

El Emperador Alejandro, que se ocupa con marcado interés de los asuntos marítimos, ha manifestado deseos de visitar el puerto de Tolon. Por último, para concluir con lo relativo al viaje, se afirma que el yacht imperial Aigle, se pondrá á disposición suya, para que se pasee por el mar, mientras permanezca en Niza.

El efecto producido en Turin por la convención firmada en 15 de Septiembre, aun no se ha calmado: aun existe una gran prevención contra ella; no pueden conformarse con la traslación de la capital á Florencia. El meeting que debía tener lugar el 17 de este mes, es exclusivamente de obreros: en el se redactará una manifestación, pidiendo la anulación del antiguo ministro y la anulación de la convención. Lo exagerado de estas reclamaciones les quitan su gravedad, y es de esperar que la autoridad no se dé por entendida de semejante petición.

Una carta de Viena, dirigida al *Sentinel* de Breslavia, habla del descubrimiento por la policía austríaca de un depósito de armas, cuyo hecho ha sido motivo para aprehender á veinticinco personas. Las autoridades militares venecianas han emprendido el estudio de un proyecto de fortificación, cuyo eje de costura, por millones. El proyecto se envía á Viena. Por más medidas defensivas que tome el austriaco, por mas que sus dominios en Italia los rodee con un círculo de hierro, que le parezca invulnerable, no conseguirá apagar las chispas que están ocultas con las cenizas de tantos héroes, y al fin, el tal y de los que aun viven para á un solo grito romper y asaltar esas terribles murallas.

Al aquí ahora el juicio de Prusia sobre el tratado de 11 de Septiembre.

Según las correspondencias de Berlín, ha causado gran satisfacción su contenido.

El Gobierno prusiano considera dicho tratado como una mediación, y que el país de Prusia, ni el de San Pedro, ni ninguna Potencia católica puede hacer ninguna protesta contra él. Las siguientes palabras se atribuyen á las personas más influyentes, y aun á los mismos ministros. La Prusia no está directamente interesada en la cuestión italiana; pero conoce que el Emperador de los franceses, encadenando la revolución en Italia, por la convención del 13 de Septiembre, ha hecho un gran servicio al orden y á los intereses conservadores en Europa.

Se asegura también que los embajadores prusianos en las Potencias católicas han recibido el encargo especial de hablar en este sentido, siempre que se les presente ocasión de pronunciar su voto en asunto tan grave, y que tanto preocupa en esta momento á la Europa entera.

Está acordado el nombramiento de un representante de Prusia en Roma; pero no será un militar el que sea honrado con esta misión.

Según una carta de Viena, dirigida á la *Gazette de la Presse* de Berlín, será cuestión sumamente grave el retro de M. de Rechberg. Se asegura que M. de Schmerling ha convencido completamente al Emperador de la necesidad de este retro, y que el candidato al ministerio de Negocios extranjeros, propuesto por el ministro de Estado, es el príncipe de Metternich. Lo que es más seguro, añade la misma carta, es que la opinión pública es cada vez más favorable á una interpretación equívoca con la Francia y la Italia.

De Atenas escriben que la Cámara de diputados ha votado la ley sobre el sufragio universal.

De los periódicos que recibimos de Montevideo, que las autoridades de la república del Uruguay.

El *Semanario* de la Asunción, del 1.º de Septiembre.

tiembre, contiene la contestación del ministro brasileño en la Asunción, á la protesta de fecha 30 del Gobierno paraguayo, relativa á las cuestiones del Imperio con esta república. El diplomático brasileño no entró á apreciar la conducta de intenciones de su Gobierno. El Gobierno paraguayo insiste en su protesta.

El general Urquiza, acompañado del coronel Carralho, de su hijo don Teodoro y de otras personas, llegó el 7 al Saladero Libaros y en el acto conferenció con el general Flores. Urquiza regresó á su mismo día.

El señor Bustamante, secretario del general Flores, dice con fecha 6 á cinco leguas de Paisandú:

«Dije á Vd. en una carta de pocos renglones: creo en la paz.»

Hoy agregó, *la paz es infalible*, y si me engaño no me sucederá lo que á Piron, llegará á dudar hasta de mí mismo.

El general Urquiza ha manifestado un deseo ardiente de ver conquistada la paz en la república, y está dispuesto á hacer por su parte cuanto pueda para conseguirlo, de acuerdo con otras personas influyentes que participan de igual decisión.

Yo creo que no puede dudarse del resultado, porque creo en la buena fe de las partes intervinientes y porque conozco su influencia; porque cuento con el patriotismo del general Flores, puesto ya á prueba en varias ocasiones, pero algo del señor Aguirre, y porque la paz es una necesidad para todos.

El Uruguay, diario oficial de Entre-Ríos en su número del 10 se expresa así:

«Conferencia.—El miércoles tuvo lugar, á inmediaciones de Paisandú, una entre S. E. el señor capitán general Urquiza y el jefe de la revolución oriental.»

Ignoramos el resultado de esa Conferencia, que sin duda ha sido muy provechosa, pero el deseo que anima á S. E. de ver restablecida la paz en aquella desgraciada República.

DE PACHOS TELEGRÁFICOS. París 18 de Octubre (recibido el 19).

Nueva York.—Noticias del Perú confirman que esta Potencia resolvió declarar la guerra á España, si no abandonaban las Chinches saliendo del pabellón nacional.

Hubo algunos combates insignificantes entre federales y confederados. No se confirma el rumor de que el general Grant haya sufrido un revés de consideración.

París 18 de Octubre. Ayer, al terminar la cotización en la Bolsa, quedaron los fondos á los precios siguientes:

8 por 100 franceses, 65-20.
4 1/2 franceses, 92-10.
Diferido español, 41 1/2.
3 por 100 interior español, 46 1/2.
Ferro-carril de Sevilla á Cádiz, 425.
Moviliario francés, 892.
Compañía Industrial mercantil (cotización no oficial), 600.

Ferro-carril de Zaragoza, 462.
Idem del Norte, 475.
Moviliario español, 588.
Ferro carril portugués, 235.
Fondos turcos, 49 1/2.

Amberes (sin fecha). 3 por 100 interior español, 45 1/2.
Diferido español, 41 1/2.

Roma 15 de Octubre. El periódico *Correspondencia de Roma* ataca fuertemente la convención franco-italiana, criticando amargamente las interpretaciones del *Constitucional* y de la *France*.

Berlin 16 de Octubre. Se desmiente oficialmente que Prusia haya firmado un convenio garantizando al Austria sus posesiones no alemanas.

Alejandro 16 de Octubre. M. de Lesseps ha llegado ayer con el paquete *Said*. Ha salido para el Cairo con objeto de ver á S. A. Ismail Pacha.

La salida del virey y de M. de Lesseps para visitar el istmo, aun no se ha fijado.

VARIEDADES.

CRONICA DE LA CAPITAL.

Proyecto.—Por el Ayuntamiento de esta corte se ha pasado á informe de la comisión de obras de su seno, el plano remitido por la administración general de la real casa y patrimonio, formado por el ingeniero don Carlos María de Castro de las edificaciones que podrían hacerse en las entradas del real sitio del Buen Retiro, cuyo proyecto tenía la de contribuir al embellecimiento de esta capital y á la comodidad de su vecindario.

Que hayamos.—Se ponen en algunas calles varios trovadores armados de sus correspondientes guitarras, que arrebatan el buen gusto con las *deidades y heroínas* canciones que salen de su garganta. En su derredor se colocan unos cuantos *tomadores*, que acuestan papeles, relojes y carteras á los que procuran distraerse del mal humor. Avisos á los incautos.

Aquí hacen falta.—Dice un colega que en Barcelona están ya cobrando los relojes eléctricos que ha adoptado aquel municipio.

Y nuestro Ayuntamiento qué hace? ¿Adopta ó no una disposición tan útilísima?

Peso, peso.—Continúan los vendedores de todas clases obstruyendo las aceras con cestas y candeleros de sus mercancías y cachivaches. Hay calles en que á ciertas horas es mucha la afluencia de gente, y el mayor número tiene que transitar por en medio, porque los comerciantes ambulantes tienen tomada la acera. Las calles de la Madera y Toledo se apagan entre ellas. ¿Por qué los alcaldes y celadores de policía urbana no cumplen con su deber?

Buen rasgo.—Anteayer se presentó al señor ministro de la Guerra un soldado procedente del ejército de Santo Domingo, horriblemente mutilado, pidiéndole algún conculco para aliviar su desgracia. El señor general Dávila le adoptó del momento una paternal, atendiendo con tanta benevolencia que al pobre inválido, carente de seguridad, su subsistencia y la de su familia, no sabe cómo expresar su reconocimiento y gratitud.

Física experimental.—Para consultar con seguridad las indicaciones del barómetro y termómetro simultáneamente, pueden adoptarse como reglas bastante exactas las siguientes:

1.º Si el barómetro «baja», el mismo tiempo que el termómetro «sube», no hay lluvia.

2.º Si el termómetro «baja» al mismo tiempo que el barómetro «sube», no hay lluvia.

3.º Si el barómetro y el termómetro «bajan» á un tiempo, indican lluvia segura y abundante.

4.º Cuando el barómetro se «estaciona» si el termómetro «baja», se inclina á lluvia; pero si «sube», buen tiempo probable.

5.º Cuando el barómetro se «estaciona» si el barómetro «sube», cambio de buen tiempo; pero si «baja», probablemente habrá lluvia.

6.º Cuando el barómetro y el termómetro «suben», tiempo sereno y fresco.

7.º Durante la lluvia, si el termómetro «sube», señala que será de corta duración; pero si «baja», continuará la lluvia.

Suicidio.—Anoche, á la salida del teatro y al pasar por frente al café Suizo, observamos que la gente corría en dirección á la calle de Co. aceros, y que los serenos perseguían á su hombre.

Detuvimos para ver el resultado de este po. queño motín, y á los pocos instantes vimos un hombre conducido por los agentes de la autoridad.

Siendo ello producido, porque este *incauto*, creyendo preciso saber la hora y no teniendo reloj, tuvo la ocurrencia de tomarse á uno que no iba dispuesto á hacerle esto favor, al menos por ahora.

Deben convenirse estos *industrialistas* que ya pasó su época, que pierden el tiempo, y que no es el medio más adecuado para medir ni para sostener la holgura y el vicio.

Y que en el trabajo es donde se hallan los medios de subsistencia, y el que para el apuro de sus semejantes.

En la virtud está el bienestar.

Acepten este consejo, y las autoridades no los pierdan de vista, y estamos seguros de que desaparecerá de la escena donde son maestros los conocidos señores *Rinconete y Cortadillo*.

Produce asco.—Un hombre ha sido anoche detenido por la autoridad competente, por haber querido abusar de una niña de cinco ó seis años. Esto es incomprensible.

Y después dicen que las mujeres están de sobra!

Si este personaje creyera que Madrid era un desierto.

Está visto: los hombres no pueden ser peores: así lo dicen las mujeres.

Otro Manolito.—Hablando una persona muy conocida en los buenos círculos aristocráticos y periodísticos de la corte, de personas que sufren grandes distracciones, refirió que él había conocido á un amigo íntimo que por causa de una distracción, en el muy frecuentes, se mató.

Preguntado por el caso, refirió lo siguiente: Había en Sevilla un hombre de buena posición, que después de cenar tenía la costumbre de encender un puro antes de acostarse, y así que hacia esta operación, abría su balcon y lo tiraba á la calle temeroso de un incendio.

Pues bien, una noche que hacía mucho calor, el calor sofocante de la bella y risueña Sevilla, abrió su balcon con la intención de tirar el tabaco á la calle; pero poseído de su desgraciada distracción, se dirige á la cama, acuesta su cigarro en ella y dirigiéndose al balcon se echa á la calle.

Reventó, pero no tanto que después de larga enfermedad no consiguiera sanar.

Y con toda la formalidad del mundo á sus amigos, que se convalidan del triste suceso, les aseguraba que jamás volvería á incurrir en tan solenne distracción.

Se presta el asunto.—Dice *El Andalus* al hablar del barraque de las Valientes:

«Anteayer pasaba un provinciano por la calle de Alcalá, y deteniéndose frente al barraque que se construye en el solar de las Valientes para la exposición de pinturas, preguntó á un amigo que le acompañaba:

—Dime, ¿qué corral es este? ¿A quién van á encerrar en esos calabozos?»

—Que tanto crees que lo contestó el compañero: ¡cómo se conoce que vienes de provincia! Esa barraque que tanto te llama la atención, tiene por objeto nada menos que enchiquerar á las bellas artes.

Y ¿quién habiese podido creer tal repli co el interpeleante? ¡no dicen que la tauromaquia va de capa caída?

—Pues ahí verás, le dijo el otro.—Y ambos, estupefactos, siguieron su camino, haciendo los mas absurdos comentarios.

Nuevo arte de equitación.—Ayer fuimos testigos de un hecho nuevo en los anales de la historia de la humanidad.

Marchábamos serios y eijuntos por una tortuosa y fangosa calle de esta coronada villa, cuando nos tuvimos que meter en un portal para evitar ser atropellado por una mula que montaba un pariente, y es cuenta, no lejano del buen Rey don Pelayo, que se resistía á obedecer lo que al principio con blandas palabras, como se debe entre buenos amigos, y después con densos palos le mandaba; él la obligaba y ella se defendía, trabándose tal lucha, que la gente no cabía á cierta distancia de los protagonistas.

Pero, ¡oh dolor! sin decir este ni fuerte, el animal, entendiese cuadrado, da un fuerte respingo, agiza las orejas, sacude las patas, y arroja al bipedo por la cabeza al suelo, llevando su saña hasta el extremo de echarse encima con el objeto de mordele.

Vista la intención por el gallego, se incorpora para poder huir, que eran sus mas fervientes deseos, cuando notó un grande peso, del que no podía desatarse, y entonces comprendió que la mula tomándolo por un prójimo se había montado en él.

Las rechifas, los silbidos, los aplausos, los epigramas de los espectadores, no pueden ser referidos.

Solamente podremos decir, que el galleguito tomó las de Villadiego, y dejó sola y á su entera libertad á la mula.

Nosotros nos alejamos del sitio de tal espectáculo, no sin antes decir para nosotros: nueva escuela de equitación, y que el llamado á sufrir el esperimento era un gallego. ¡Oh fatalidad!

De los partes remitidos en este día por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos, y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Entrada por las puertas en el día de hoy. 8,684 arrobas de trigo. 2,990 arrobas de harina de id. 9,212 arrobas de carbon.

129 vacas que componen 44,539 libras de peso. 790 carneros que hacen 19,021 id.

Precio de artículos al por mayor y al por menor en el día de hoy.

Por mayor. Por menor.

Carnes de vaca. 48 á 57 18 á 21
Id. de carnero. 74 á 76 18 á 24
Id. de ternera. 80 á 96 40 á 46
Tocino añejo. 92 á 64 28 á 30
Jamón. 118 á 130 46 á 60
Aceite. 65 á 67 18 á 20
Vino. 40 á 48 12 á 14
Pan de dos libras. 22 á 30 18 á 24
Garbanzos. 42 á 60 8 á 12
Judías. 24 á 30 8 á 12
Arroz. 30 á 38 10 á 14
Lentejas. 19 á 23 8 á 10
Carbon. 7 á 8
Jabón. 60 á 64 20 á 22
Patatas. 8 á 7 3 á 4

Precio de los granos en el día de hoy. Cebada, de 27 á 28 rs. fanega. Algarroba, á 30 rs. id.

Fs. Rs. Fs. Rs. Fs. Rs. Fs. Rs.

40 á 48 160 á 48 40 á 49 50 á 48
70 á 46 50 á 48 120 á 48 1/2 80 á 48
30 á 46 50 á 42 150 á 43 10 á 46
30 á 49 1/2 26 á 48 34 á 46 1/2 20 á 48

Total. 986

Quedan por vender. 49 1/2
Precio mayor. 42
Idem menor. 47 54

Idem medio. 47 54

Madrid 18 de Octubre de 1864.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Epocas. Reaum. Centigr. Vientos. Atmós.

7 de la m... 5 1/2 á 0 6 1/2 á 0 SO. Revuelto
12 del día... 13 1/2 á 0 14 1/2 á 0 SO. Idem.
5 de la tarde... 11 á 0 12 1/2 á 0 SE. Idem.

Efemerides astronómicas de hoy. Es el día 294 del año y el 29 del Otoño.

Salé á las 6 h. y 16. Se pone á las 5 h. y 13 m. El día dura 10 h. y 26 m. La noche 13 h. y 34 m.

LUNA 19 DE SU EDAD. A las 9 h. y 33 m. de la noche por el meridiano á las 4 h. y 58 m. de la mañana.

En retardo para mañana serán 53 m. En retardo á las 11 h. y 32 m. de la m. En retardo á las 15 h. y 13 m. Los relojes deberán señalar al medio día verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 ora, 15 m. y 13 s.

SECCION RELIGIOSA. SANTO DE HOY. San Juan Canelo, presbítero, y Santa Irene, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Cayetano, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde ejercicios de oración y procesión de reserva.

Termina la novena de la Virgen del Pilar en

Montserrat y predicará en la misa mayor don Ambrosio de los Infantes, y por la tarde don Mariano Puyol y Anglada.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Siniestros.—La desgracia que dijimos ayer haber ocurrido en los trabajos del ferro carril de Manzanares, tuvo lugar cerca de los Santos Pintados, en la huerta de Vinagreros: el despiome fue el de un socavon que habían hecho para extraer balastro, echando á correr las tres personas que estaban debajo, con la desgracia de que dos de ellos quedaron enterrados hasta medio cuerpo y el otro, que era el de la familia M. Pedro Mader, quedó sepultado, estrayendo cada vez su señoría, que llegó cuando lo llevaban al cementerio, inspiró gran lástima á todos los circunstantes.

Puertos marítimos.—En los primeros meses de 1861, el ayuntamiento de Puerto de la Selva solicitó del Gobierno la construcción de un muelle cuyo importe suponía ser de unos diez mil duros, ofreciendo á reintegrar el Estado el 50 por 100 del coste de las obras. La dirección general dispuso en Septiembre de dicho año que se verificara el oportuno estudio y hasta ahora no se sabe si tendrá lugar ó no.

También se ocupó la dirección general en 1860 del estudio del puerto de Palamós; pero como esta villa no quisó ó no pudo contraer la misma obligación que la de San Feliu y puerto de la Selva, el asunto ha quedado paralizado.

Incendios.—Nos dicen de Valencia: «A las dos de la madrugada de ayer se declaró un voraz incendio en una casa de la calle del Torero del Hospital, esquina á la del Triador. Las campanas de las parroquias de la capital hicieron la señal de alarma, é inmediatamente se presentó en el sitio de la catástrofe la compañía de zapadores bomberos, que con la actividad que acostumbra, logró dominar el fuego.

Según se nos asegura, la casa incendiada era un taller de carpintería, y han sido grandes las pérdidas ocasionadas, habiéndose tenido que derribar todos los techos del edificio, del que solo han quedado las paredes.

También se nos asegura, que dos individuos de la familia que habitaba la casa se salvaron milagrosamente, sacándose por una ventana, y que dos bomberos han sufrido algunas lesiones.

Estas son las noticias que hemos podido adquirir acerca de este desgraciado suceso; procuraremos informarnos mejor, y mañana entraremos á nuestros lectores, ampliando ó rectificando los hechos que dejamos mencionados.

Alumbrado marítimo.—Por comunicación oficial de Tünger se sabe que el 15 del actual se encenderá definitivamente el faro del cabo Espartel.

Carreteras.—El día 15 del próximo Noviembre tendrá lugar en las oficinas del gobierno de la provincia de Santander la subasta de las obras de la carretera de tercer orden de Carriedo á Guarnido pasando por Cayon, cuyo presupuesto asciende á 1,655,311 rs. 88 céntimos.

Celebraremos que tenga efecto la adjudicación de las obras de dicha carretera, que ha de poner en comunicación una parte de aquella provincia, que hoy se encuentra en un casi completo aislamiento.

Ferro-carriles.—Leemos en uno de nuestros colegas valencianos: «Según escriben de Aspe, el lunes llegó á aquella población practicando los estudios del ferro-carril de Novelda á Murcia, el ingeniero don Carlos Souton, que dentro de breves días dará por terminado su cometido.

Con motivo de la llegada de dicho señor, reunióse el Ayuntamiento y gran número de personas notables, con objeto de enterarse del trazado, el cual mereció la aprobación de todos, y mas que á la el sitio elegido para la estación de aquel pueblo. Esta debiera construirse en el valle llamado *Casa de las Fuentes*, paraje sumamente pintoresco y abundante en aguas y distante un kilómetro de la población, á la cual está unido por un magnífico camino.

Según las noticias del trazado que en la misma carta se facilitan, este atraviesa la divisoria entre Elche y Aspe por el barranco llamado *Cañada de las Monjas*, presentando las mejores condiciones de ejecución, por las pocas obras de fábrica que han de construirse, é insignificante número de pendientes y curvas, las cuales de alguna manera excederán de los límites marcados por la ley, y la firmeza del terreno sobre que se ha de obrar.

El señor Souton ha sabido vencer con mucha habilidad las grandes dificultades que ofrece el terreno en el paso de la divisoria, habiendo llevado la línea con tal acierto que la ha dejado reducida á las condiciones ordinarias de un ferro carril de estanco coste.

Aviso á los navegantes.—En el archipiélago filipino, bajo Circe, en el seno de Siluguey, isla de Mindanao, la goleta *Circos* descubrió el día 26 de Abril del corriente año, un bajo como de medio cable de estension, con fondo de 45 brazas, arena y piedra.

La misma goleta descubrió tambien en igual mes un banco al S. de la isla de Masbate, el cual fue explorado en parte por uno de sus botes.

Seguridad marítima.—Dice el *Diario* de Villanueva y Geltru: «Se nos ha dicho por persona que suponemos bien informada, que los señores ingenieros que deben venir próximamente á esta villa para situar las obras del faro colocarán al propio tiempo las boyas de amarra concedidas á nuestra rada.

Mucho desearíamos salesse esta vez cierta la noticia, pues ya pica en historia el asunto de las tales boyas.

Desgracias.—Uno de nuestros colegas aragoneses da cuenta de la siguiente: «Anteayer ocurrió una desgracia lamentable en Huesca. Marcela Labadia, de edad de ocho años, se colocó encima de la cubierta de un pozo, que cediendo al peso de la niña, dió vuelta y la dejó caer, sin que pudiese asirse en parte alguna.

A los gritos de la desgraciada acudió la desconsolada madre acompañada de una amiga, y juntas tuvieron la suficiente serenidad para arrojarla una cuerda, apoyada en la cual habían ya logrado ascender á la niña hasta la mitad de la altura del pozo, cuando de improviso se rompió la cuerda, y cayendo de nuevo la infeliz pereció á los pocos momentos, sin poderle prestar auxilio alguno.

Cosecha de vino.—Nuestro correspondal de Aranda de Duero nos dice con fecha 16 del corriente: «Se ha concluido la vendimia por esta ribera del Duero, que ha sido en varios pueblos abundantisima y la uva de excelente calidad; de modo que está vendiéndose la cántara de mosto en las pías á doce cuartos.

Acimatación del algodonomero.—Leemos en la *Crónica* de Almería: «Hemos tenido el gusto de ver una muestra de algodón, cogido en Santa Cruz, pueblo de esta provincia, en tierras de la propiedad de don Antonio Martínez Vilechez, vecino de esta capital, que no deja nada que desear comparado con el algodón extranjero de primera clase. Nos alegramos que la agricultura de nuestro país empiece á usar de estas pruebas, y que goce por este medio de los beneficios que en este

IMPRESA y litografía de *El Clamor Público*. Lope de Vega, 45, cuarto. En este establecimiento, mejorado cada día con los útiles y efectos que los adelantos en la tipografía y en el arte litográfico proporcionan, se siguen haciendo para el público impresiones de todas clases, ya con letras de molde, y litografiadas, a precios arreglados, y con el esmero y curación que tiene acreditado.

Dotada esta imprenta de un surtido completo de fundiciones y de objetos de adorno, puede en poco tiempo llevar a cabo cualquiera impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, periódicos, o folletos, etc., como de todo género de documentación para sociedades de crédito, oficinas y particulares.

LA ÚNICA en España que posee un sistema nuevo para la dentadura, es doña Polonia Sanz, primera dentista de Cámara.

Esta señora ha regresado de su viaje del extranjero, donde ha visto y examinado con detención los últimos adelantos de la profesión del dentista. Por consiguiente, ofrece dentaduras que con la mayor facilidad se parten y rompen en el acto sin miedo de que las muelas se rompan. Se hacen dentaduras de todas clases de caucho, garantizando sus obras como lo tiene de costumbre, las que serán su precio desde 400 rs. a 2.000, asimismo las piezas sueltas a precios sumamente arreglados. Igual se hacen dentaduras de oro, plata, platino; se extraen muelas, dientes y raigones; orifica, empasta y limpia la dentadura con cuidado.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Espos y Miña, 15 (parte nueva).
Préstamos hipotecarios, descuentos de cartas de pago de la Caja de Depósitos, y de cupones; préstamos sobre efectos públicos. Se reciben imposiciones desde 10 rs. en adelante. Capital ingresado hasta 1.º de febrero: 15.224.566-50.

LA NACIONAL

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS
SOBRE LA VIDA,
para la formación de capitales, rentas, dotes, viudedades, cesantías, exención del servicio de las armas, pensiones, etc., etc.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN.

Domicilio social: MADRID, Prado, 19.
Director general: señor don José Cort y Clave.

Esta Compañía abraza, por el sistema mútuo, todas las combinaciones de supervivencia del seguro sobre la vida.

En ella puede hacerse la suscripción de modo, que en ningún caso, ni aun por muerte del asegurado, se pierda el capital impuesto, ni los beneficios correspondientes.

Un delegado del Gobierno, y un Consejo de administración nombrado por los suscriptores, vigilan las operaciones de la Compañía.

La Dirección de la Compañía tiene consignada en las Cajas del Estado una fianza en efectivo, para responder de la buena administración.

Son tan sorprendentes los resultados que producen las sociedades de la índole de LA NACIONAL, que en recientes liquidaciones ha habido suscriptores que han sacado una ganancia de 30 por 100 al año sobre su capital, «sin riesgo de perderlo por muerte.» Aun reduciendo este tipo a 22 por 100, producirá en efectivo metálico:

á los 5 años.	9,442 reales.
á los 10 »	54,962
á los 15 »	105,954
á los 20 »	290,546
á los 25 »	794,165

Si la suscripción es «con riesgo del capital en caso de muerte,» entonces los productos son mucho mayores, pues se aumentan con el capital y beneficios de los asegurados que mueren antes de la época de su liquidación.

Esta Compañía tiene establecidas agencias en las capitales de provincias y demas poblaciones de importancia, en donde se dan prospectos y cuantas explicaciones se pidan.

Las personas que deseen suscribirse, y residan en población donde no haya representante, bastará que dirijan una carta en que expresen su deseo al director general de LA NACIONAL, en Madrid, el cual proveerá, sin pérdida de tiempo, á los medios de realizar la suscripción.

AVISO.

El gran depósito de máquinas americanas de la calle de Santa Isabel, número 56, se ha trasladado á la calle del Príncipe, número 16, tienda. Hay grande surtido para todas las industrias á precio de fábrica, con garantía y comodidad para el pago. Surtidos de sedas, algodones, agujas, especialmente para máquinas.

Pecheras de familia á 9 rs. con tela de Holanda de 16 rs. vara, á 2.000.
Máquinas a doble pespunte para uso de las familias desde 1.500 reales.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS

COMPANIA ESPAÑOLA.
DE
SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.
REDENCION
del
servicio militar

Autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1861, previa consulta del Consejo Real y Delegado del Gobierno de S. M.—D. JOSE DE MESA Y FLOREZ

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Excmo. Sr. duque de Abrantes, grande de España y senador, presidente.
Excmo. Sr. conde de Isla Fernandez, senador.
Sr. D. Francisco de Paula Lobo, abogado.
Sr. D. Martin Garcia Loygorri, propietario y brigadier de ejército.
Excmo. Sr. D. Pedro Tomás de Córdoba, marqués de Casa-Córdoba, propietario.
Sr. D. Ramon Vela Hidalgo, propietario.
Sr. D. José Magaz, propietario y diputado á Cortes.
Imo. Sr. D. Fermín de la Puente y Apeschea, propietario.
Director general, Excmo. é Ilmo Sr. D. RAMON LOPEZ DE TEJADA.
Director adjunto, Sr. D. MIGUEL DE ORIVE.

Número de imponentes.—OCHENTA Y SEIS MIL NOVECIENTOS.
Capitales suscritos.—TRESCIENTOS SESENTA Y UN MILLONES.
Títulos comprados.—DOSIENTOS CINCUENTA Y CUATRO MILLONES.

El gran número de asociados que apreciando las ventajas de esta operación han venido á participar de sus beneficios, y los resultados lisonjeros que ofrecen las cuatro liquidaciones quinquenales que ya se han verificado, son prueba de la conveniencia reconocida de esta manera de hacer productivos los ahorros de las familias.

Las suscripciones pueden hacerse con enajenación de capital é intereses, en cuyo caso se obtienen mayores productos, ó reservándose el capital.

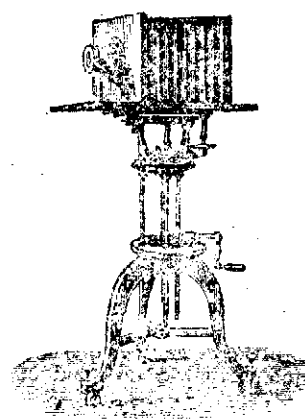
Pueden ser por 2, 7, 12, 17, y hasta 27 años; pero el suscriptor tiene la facultad de retirarse liquidando definitivamente en cualquiera de los quinquenios.

Las imposiciones son anuales ó únicas, á voluntad del suscriptor, y pueden hacerse en Madrid ó en casa de los representantes autorizados en las provincias.

Los beneficios se fundan:

- 1.º En los intereses que produce el papel del Estado adquirido.
- 2.º En los que producen esos mismos intereses empleados en papel.
- 3.º En los capitales é intereses de los fallecidos.
- 4.º En los intereses de los fallecidos que no enajenaron sus capitales.
- 5.º En los beneficios correspondientes á las suscripciones caducadas.

6.º En las cantidades abandonadas por no presentación de documentos.
Se admiten suscripciones en Madrid en la Dirección general, calle de Fuencarral, núm. 2, y en provincias casa de los representantes de a compañía, quienes facilitarán prospectos gratis y darán cuantas explicaciones soliciten.



A LOS FOTOGRAFOS.

APARATOS Y PRODUCTOS QUIMICOS PARA FOTOGRAFIA.

LOPEZ Y CAMARA.

MADRID, CALLE DE PONTEJOS, NUM. 6.

Surtido completo de todos los artículos para fotografía, como papeles albuminados, lunas y cristales para negativos, objetivos de los primeros autores franceses, ingleses y alemanes, cámaras oscuras de todos tamaños y clases, y cuantos artículos pueda necesitar el fotógrafo en su galería ó laboratorio.
Los catálogos se envían y envían á provincias á 2 reales.
Los pedidos no encargamos de remitirlos á los puntos que designen, enviando su importe en libranza sobre el Te-oro.

BAJO LA INSPECCION DE LA COMISION DEL GOBIERNO

EMPEZAN EL 23 de Noviembre a. c. LOS SORTEOS EN

LA NUEVA GRAN LOTERIA NUMERARIA

con la suma total de

CUATRO MILLONES 200,000 FRANCOS.

En el número de 14.800 ganancias se verifican Cédulas de ganancias principales de francos 400,000, 200,000, 100,000, 60,000, 50,000, 40,000, 30,000, 24,000, 20,000, 12,000, 10,000, 8,000, 6,000, 4,000, 110 de 2,000, etc.—Este sorteo de Premios es muy recomendable por que ofrece las mayores ventajas y la mejor garantía por parte del Estado.

Tiene de coste en los dos próximos sorteos:

lote original	francos	ó Reales	200. —
6 3/4 lotes originales.	25	100. —	
	200	800. —	

Se han pagado en poco tiempo ganancias considerables.
Los pedidos de billetes podrán hacerse acompañando billetes de Banco franceses ó españoles, ó letras sobre Madrid, Londres, París, Marsella, Viena, dirigiéndose lo antes posible y directamente á la Casa Bancaria encargada de la venta de esos lotes originales.

L. Steindecker-Schlesinger,

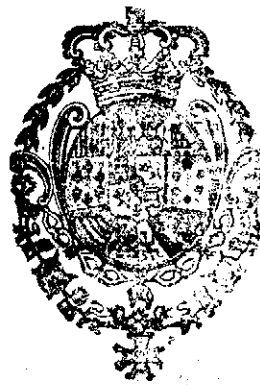
NEGOCIO DE BANCO Y DE CAMBIO

EN FRANCOFORTE S.M.

NB. Cualquiera comision será efectuada con suma puntualidad y prontitud lo mismo que despacho de las ganancias. Planos, listas oficiales y cualquiera luz ó satisfacción gratis.
Lotes originales tambien de todos otros préstamos públicos están á la disposicion.

JOSEPH SEVILL

FABRICANTE DE CRONOMETROS Y RELOJES,
South Castle-Street, núm. 61 (frente á la Aduana),
LIVERPOOL.



DE SS. MM. Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool, condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

DE LA GRAN

Exposicion internacional de Londres 1862.

Al honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Tiene la honra de poner en conocimiento del público español que el depósito de los relojes premiados está en la calle de Carretas, núm. 3, frente al Ministerio de la Gobernacion.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en San Sebastian, relojería de don Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los señores Zugasti é hijo.—Santander, relojería de don Ventura García de la Revilla.

Dichos señores se encargarán de toda clase de composturas de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, las cuales remitirán á la fábrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. Precios de fábrica.

EMPRESA

Y COMISION ESPECIAL DE ANUNCIOS

calle de Lope de Vega, núm. 45, bajo, único punto donde se reciben para *El Clamor Público*.